

# Reseñas bibliográficas

*Mediterráneo Económico. Colección Estudios Socioeconómicos*, 20 volúmenes, 387 aportaciones, Fundación Cajamar, Almería, 2002-2011, 7587 pp.

He tenido sobre la mesa, rodeándome, los veinte primeros números de *Mediterráneo Económico*. Yo, desde que me he dedicado a la investigación de la economía española, he recorrido los tomos, incluso las colecciones, de la *Revista Nacional de Economía*, de *Economía Española*, de *Anales de Economía*, de *Moneda y Crédito*, de *Revista de Economía Política*, de *Revista de Economía Aplicada*, y no tiene sentido seguir la relación de títulos de publicaciones que me han ofrecido, en multitud de sentidos, valiosos trabajos sobre mi especialidad. Pues bien; al hacer otro tanto con la colección de *Mediterráneo Económico* he comprendido que me encontraba con uno de los acervos más importantes de informaciones sobre nuestra economía, plantea-das científicamente.

¿Y cómo no destacar en el número 1 aportaciones tan valiosas como las de Alicia Langreo Navarro, «Mercado de trabajo y necesidades laborales en la agricultura española», o desde el punto de vista de nuestra historia demográfica,

el de Anna Cabré, Andreu Domingo y Teresa Menacho, «Demografía y crecimiento de la población española durante el siglo xx». Tampoco puede dejarse a un lado, por sus planteamientos polémicos, la valiosa aportación de Joaquín Leguina, «Proyecciones demográficas y de los flujos migratorios en España», con párrafos como éste, que nos advierte que «a diferencia de la economía, que puede en el peor de los casos provocar un crack, la demografía trabaja como las termitas, lenta, oscura y tozudamente, pero con igual poder destructivo».

En el número 2, correspondiente a 2002, se ocupa en quince artículos del asunto, fundamentalísimo para España de *La agricultura mediterránea en el siglo xxi*. Una de sus piezas fundamentales lo constituye la aportación de Jaime Lamo de Espinosa, «La agricultura mediterránea: desafíos y oportunidades ante la próxima ampliación», porque se trata precisamente de lo que acontece en esos cuatro países que ahora mismo tanto están en el candelero

El número 3, ya de 2003, se refiere, bajo el título de *Ciudades, arquitectura y espacio urbano*, a un resultado de la localización económica como son los centros urbano-industriales. Por supuesto que en sus diecinueve aportaciones no existen las que enlazan con todo ese mundo derivado de la teoría de la localización, sobre todo a partir de Lösch. Pero esto no quiere decir que no existan, al lado de estudios con proyección artística, social o cultural, puntos de vista, o incluso artículos completos donde las informaciones económicas pasan a ser muy importantes.

El número 4, en sus trece colaboraciones, se ocupa del tema monográfico, *Mediterráneo y medio ambiente*, que se relaciona con el asunto de la sostenibilidad. Impresiona el despliegue institucional que ha surgido, como consecuencia de esta puesta en valor de la sostenibilidad medioambiental, a partir de la Comisión Mediterránea de Desarrollo Sostenible (CMDSD), creada en Barcelona en 1995 en paralelismo con la Comisión de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, que a su vez había nacido en 1992.

Naturalmente, esto ha dado lugar a un estudio muy amplio de los aspectos institucionales así nacidos, como por ejemplo el denominado Programa Azahar, a través del cual «se fomenta el hacer compatible el desarrollo de los países ribereños del Mediterráneo con la preservación de su entorno. No es, por lo tanto, un Programa medioambiental, con un enfoque exclusivamente conservacionista, sino que tiene muy en cuenta los aspectos referidos al desarrollo humano y a la lucha contra la pobreza».

El número 5, se proyecta hacia uno de los grandes mecanismos de equilibrio exterior de España, pues su contenido monográfico es el de *Las nuevas formas de turismo*.

Un aspecto muy importante ya en todo el mundo occidental, es el de la economía social. De él se ocupa el número 6. En él se contempla una proyección hacia España de la internacionalización en este sector de la economía social, gracias a la Decisión de la Comisión Comunitaria para constituir el Comité Consultivo de las Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones (COCMAF). En diciembre de 1989 la Comisión de las Comunidades definió la economía social, cuando la actividad productiva de una empresa «se basa en técnicas de organización específicas; técnicas que se fundamentan en los principios de solidaridad y participación».

Otro enfoque muy diferente es el que, coordinado por dos autoridades como la enorme de Jordi Nadal, y la creciente de Antonio Parejo, abarca el número 7. El título colectivo es *Mediterráneo e Historia Económica*. Además contiene lo que me parece un obligado homenaje a ese gran investigador sobre el Mediterráneo que fue Fernando Braudel (1902-1985). En ese sentido se reproduce, como indican Nadal y Parejo, «un artículo —de Braudel— muy poco conocido, publicado, originariamente en una revista italiana a mediados de los años cincuenta».

La siguiente monografía, la número 8, tiene como título *Los retos de la industria bancaria en España*, que prácticamente se inicia con una excelente aportación de Pablo Martín Aceña, «La

conformación histórica de la industria bancaria española», que da sus primeros pasos en 1856.

Como siempre, es original y extraordinariamente valioso todo planteamiento articulado bajo la dirección de Pedro Schwartz. En este caso, este profesor ha sido el encargado de dirigir el número 9 de *Mediterráneo Económico* correspondiente a 2006, bajo el título de *Variaciones sobre la historia del pensamiento económico mediterráneo*.

Otro de los volúmenes es el 10, titulado —y de nuevo, como sucede prácticamente con todas las aportaciones de esta revista *Mediterráneo Económico*, tiene un interés permanente, y habría que añadir, actualísimo—, *Un balance del Estado de las Autonomías*. Casi habría que decir que se alza ante la tesis que reina ahora en este sentido, como se evidencia, por ejemplo, con el libro de Francisco Sosa Wagner y Mercedes Fuertes, *El Estado sin territorio. Cuatro relatos de la España autonómica* (Marcial Pons, 2011), con un muy duro prólogo de Carmen Iglesias quien califica esta situación autonómica como generadora «del neofeudalismo que vivimos y de los efectos de improvisación, despilfarro de recursos, parálisis decisional, sentencias contradictorias y sorprendentes, hechos consumados que sólo beneficiarán a un cierto clientelismo, enfrentamientos sociales entre comunidades, entre partidos políticos, entre miembros del mismo partido, argumentaciones opuestas según lugar y tiempo en unas mismas personas y grupos —defendiendo a la vez una cosa y su contraria—, situaciones extravagantes que rayan en el desatino y en la invención castiza —y picaresca,

añadiría yo... señala la profesora Iglesias—, irresponsabilidad política por doquier —sólo importa el poder inmediato—, demagogias y lugares comunes que enturbian todo y agitan la ignorancia o ingenuidad ciudadana, avidez y rapiña de los dineros de todos, etc.»

El número 11 se dedica monográficamente a *Los nuevos enfoques del marketing y la creación de valor*. Se abre con un incitante artículo de Ignacio Cruz Roche, titulado «El marketing y las conductas éticas; regulación y autorregulación».

En un momento muy delicado de la evolución económica y política española, existió un excelente Secretario de Estado de Hacienda (1984-1991), Ministro de Obras Públicas, Transportes, Medio Ambiente y Telecomunicaciones (1991-1996), y que presidió el Parlamento Europeo de 2004 a 2007, José Borrell Fontelles. Sus conocimientos económicos y técnicos, más su experiencia europea motivan que, por fuerza, haya de distinguirse como muy valioso el número 12 de esta revista *Mediterráneo Económico*, coordinada precisamente por Borrell, con el título de *Europa en la encrucijada*. Démonos cuenta, además, que el Tratado de Roma se había firmado el 25 de marzo de 1957, y que todo procedía del famoso llamamiento de Schuman, el 9 de mayo de 1950, preludio de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, y que esto es lo que late tras este monográfico.

A partir, sobre todo de Alfredo Marshall, la cuestión de los distritos industriales ha pasado a tener una actualidad grande. De ahí la importancia del número 13 de *Mediterráneo Económico*, mo-

nográfico sobre *Los distritos industriales*, dirigido por Vicent Soler i Marco.

El gran sociólogo Víctor Pérez-Díaz dirigió el número 14 de Mediterráneo Económico, titulado *Modernidad, crisis y globalización: problemas de política y cultura*. Todo economista no puede negarse, sobre todo cuando, pues sucedía en esas fechas que ya había estallado la crisis que ahora mismo nos aqueja, a aceptar lo que, con el título de *Modernidades confusas y círculos de solidaridad* muestre así su postura el propio profesor Pérez-Díaz: «No estamos haciendo un argumento. Entiéndase bien. No estoy haciendo un argumento «de denuncia» —del sistema institucional occidental, o algo semejante; más bien lo contrario—; sino un argumento «de cautela». Y éste, referido a las conductas, las costumbres, las decisiones, y las razones de todas ellas».

Repito que ese gran experto en cuestiones agrarias que es Jaime Lamo de Espinosa, también coordinó, en 2009 el número 15 de Mediterráneo Económico, bajo el título de *El nuevo sistema agroalimentario en una crisis global*. Para un economista, ni una sola de sus aportaciones tiene desperdicio.

Siempre es difícil y delicado hablar del trabajo propio. Por eso del número 16, correspondiente a 2009, titulado *El futuro de la economía española*, que coordiné, me limitaré a señalar que mi pretensión, dada la importancia creciente que adquiriría la crisis económica, fue la de aclarar en lo posible qué salidas, sector por sector, podían tener lugar. Mi lema es que España tiene un futuro lleno de problemas, pero que del contenido del volumen emana, con toda

claridad, por dónde debía conducirse una política económica sensata.

Ya en 2010, con el título de *Innovación y desarrollo económico*, el número 17 de Mediterráneo Económico, fue orientado por el presidente de la Corporación Tecnológica de Andalucía. En él se dio un giro, y se dirigió, lo cual es también muy conveniente, hacia el mundo empresarial y al que se podría denominar resultado de la acción del sector público en este sentido. Como muy bien señala Antonio Pérez Lao, y su aportación podría haber presidido este número de Mediterráneo Económico, «la innovación ha sido y continúa siendo la piedra angular no sólo del desarrollo económico, sino de la evolución del conjunto de la sociedad. La historia de la humanidad está guiada por las continuas innovaciones que han ido marcando las transformaciones necesarias para facilitar el desarrollo de los pueblos y la mejora de su nivel de vida... Si por algo se distingue la etapa histórica que nos ha tocado vivir es por la incesante introducción de innovaciones en todos los órdenes de la vida. Como consecuencia de todo lo anterior, la innovación se ha convertido en una herramienta imprescindible para mejorar la competitividad de la economía y en una necesidad para poder competir en los mercados globalizado». Y no deja de ser una exhibición palpable de todo eso lo que como colofón de su trabajo Antonio Pérez Lao muestra en relación con la agricultura intensiva de Almería.

¿Por qué, a continuación se debe destacar muy especialmente la obra coordinada por Antón Costas Comesaña, número 18 de 2010, titulada *La crisis de*

2008. *De la economía a la política y más allá* ? Merece la pena, a mi juicio, hacerlo.

Por eso, en cuanto la Fundación Cajamar me envió el volumen, coordinado por el profesor Costas Comesaña, y titulado incisivamente *La crisis de 2008. De la economía a la política y más allá*, me lancé ávidamente sobre él y comprobé, una vez más que, como todo lo que se relaciona con este catedrático de Política Económica de la Universidad de Barcelona, merecía la pena el esfuerzo que él y los editores habían hecho.

Robo, como final, de este número de Mediterráneo Económico a Schumpeter, estas palabras, que él dirigió a *Las consecuencias económicas de la paz de Keynes*, y que sirven, sin exageración para este volumen de Cajamar, porque es «una pieza maestra llena de conocimientos prácticos, y al mismo tiempo, de profundidad; implacablemente lógico sin ser frío; verdaderamente humano sin caer en lo sentimental; y en el que se afrontan todos los hechos sin lamentaciones inútiles, pero, a la vez, sin desesperanza; en una palabra: un dictamen correcto unido a un análisis profundo».

Y cierra este conjunto de volúmenes que examino, el coordinado por José Pérez Fernández y José Carlos Díez Gangas, *El sistema bancario tras la gran recesión*, que ocupa el número 19, ya correspondiente a 2011. De manera muy bien documentada se justifican los cuatro apartados que lo constituyen. El primero podría denominarse algo así como el del sistema crediticio ante la crisis. Antón Costas y Xosé Carlos Arias nos recuerdan algo que no debemos olvidar: como resultado de una anécdota que protagonizó en la London School of

Economics, Isabel II al preguntar por qué los economistas no fueron capaces de prever lo que se avecinaba en 2007. La contestación de Besley *et al.* fue que la teoría económica aceptada era una mezcla de arrogancia y desmesura mezclada con idealismo. Costas y Arias agregan que tuvo «su causa en dos hipótesis fundamentales sobre el comportamiento económico de los agentes: la hipótesis de las expectativas racionales... y la de la eficiencia de los mercados regulados». Hay que convenir que eso, básicamente perduró, a pesar de la crítica a la hipótesis de las expectativas racionales de Kindleberger, Hirschman, Franco Modigliani o Solow, con toda una serie de derivaciones.

El segundo bloque es el del *Futuro de la financiación bancaria*.

El tercer grupo de artículos se refiere a «la regulación que viene» con amplia exposición de los nuevos planteamientos de Basilea III, concluyendo con un bloque sobre los retos futuros del negocio bancario. En él considero fundamentalísimo el artículo de Santiago Carbó, *Retos para el negocio bancario: Cajas de Ahorros en proceso de cambio*.

Añádase a esta parte todo el esquema, a tener muy en cuenta, y procedentes del artículo de Joaquín Maudes, *Los retos del sector bancario español ante la crisis*, estos diez datos: 1) Elevada concentración del riesgo en el «ladrillo»; 2) Aumento en la tasa de morosidad y de los activos «problemáticos»; 3) Hacer frente a vencimientos de deuda en un entorno de restricciones de liquidez en los mercados mayoristas; 4) Entorno macroeconómico adverso e incierto: reducción de la rentabilidad; 5) Exceso de

capacidad instalada; 6) Previsión de incrementar los recursos propios: Basilea III; 7) Quejas porque no se cierre el «gri-fa» del crédito bancario; 8) Un exceso de negocio basado en la inclusión de la construcción; 9) Reducción de los niveles de rentabilidad, y 10) Retraso y prisas de última hora en el proceso de reestructuración.

Finalmente, en este número 20 se hace el balance de la década 2002-2011, tomando más de una vez como punto de apoyo lo que se ha dicho en los 19 números anteriores. Como síntesis podríamos decir con el gran economista Murray Rothbard: «En años recientes los economistas han invadido otros campos intelectuales y, en un dudoso nombre de la ciencia han utilizado de forma pas-mosa unas deducciones sumamente simplistas, llegando a conclusiones provocativas y radicales sobre campos científicos

de los que apenas tienen conocimiento. Esto constituye una forma moderna de «imperialismo económico» en el universo intelectual... Justifica ampliamente el dicho sarcástico que lanzó Oscar Wilde: .... que —los economistas— sabían el precio de todas las cosas y el valor de ninguna». Por eso pueden estar orgullosos los promotores de esta colección porque, como se observa en muchas de mis referencias, se acepta en ella sin rechistar el papel de las otras ciencias y las convoca en su ayuda.

En resumen, por todo lo que acabo de señalar, considero que los economistas todos hemos pasado a tener una deuda intelectual muy grande con Cajamar, la entidad que ha estado, de modo continuo, detrás de este colosal esfuerzo.

**Juan Velarde Fuertes**

*Presidente la Real Sociedad Geográfica*